

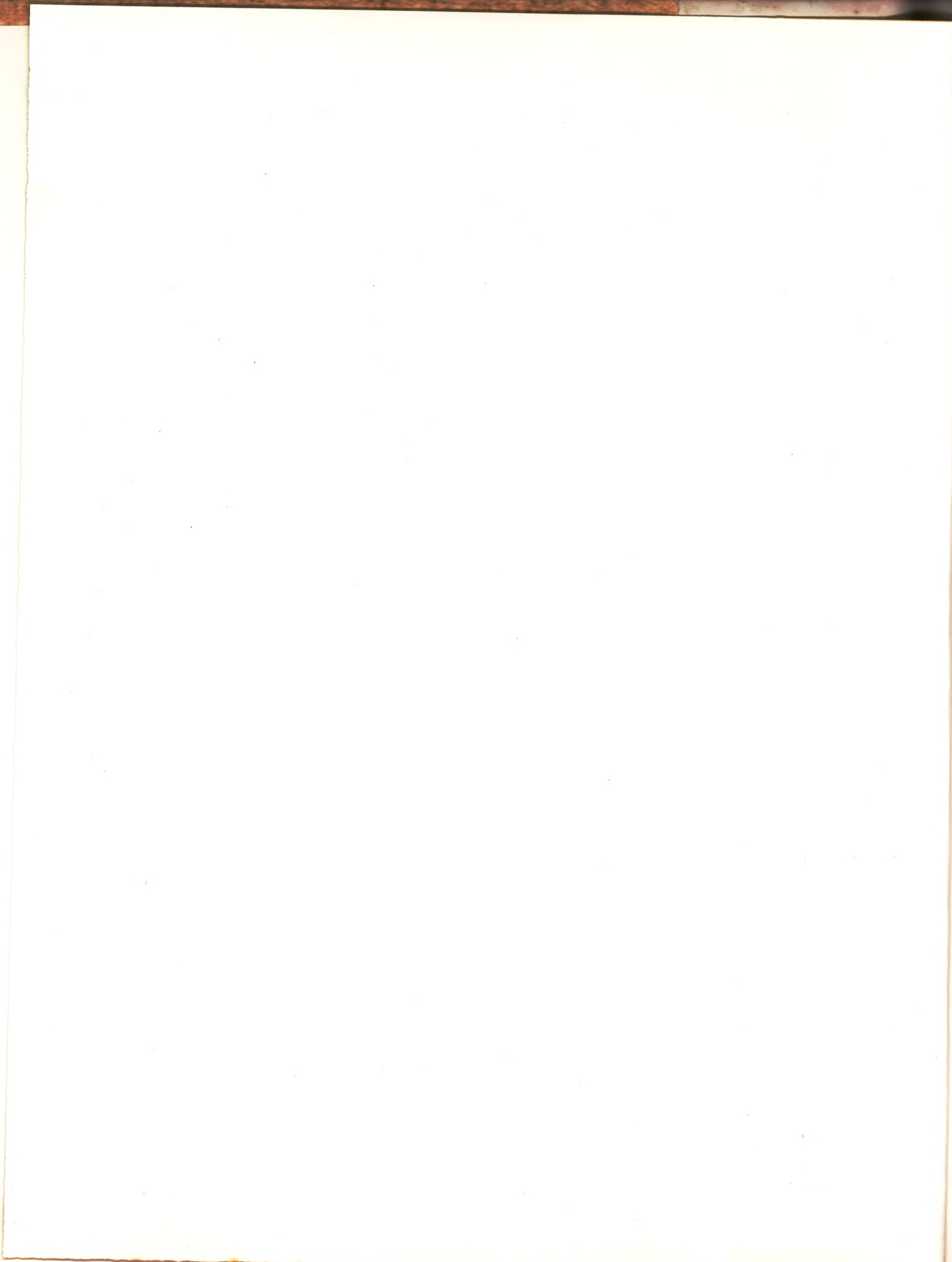
244
Almuerzo
Caja 24



EXTRA STRO



Carta a D. Orozco Garcia de
Luis C. Gomez. 1856
4 pag.





p
o
se
se
n
g
te
p
co
ce
a
te
n
p
be
ce
b
n

Puerto Alegre Mayo 1856



Sor D. Dorotea Garcia:

Es V. uno de los hombres q. en mi país, sea por simpatía, sea por sus virtudes cívicas, aprecio y respeto. Permitame pues q. le dirija desde tal distancia los sentimientos q. me inspira la vergüenza y ridícula situación de esta tierra q. como V. amo

Antes de haberlo me cumplo declarar solemnemente que ninguna aspiración personal, que ningún interés me domina. El triste aspecto que esta tierra desgraciada ofrece me ha hecho firmar definitivamente mi residencia en el Brasil. Aquí comencé el duro y casi siempre desabrido pan del extranjero, pero separe de mí el acibar que ofrece a toda corazón patriota la situación degradante del Estado Oriental.

Ocupa V. hoy, Sor Garcia, una posición eminente en nuestra país: sus convencimientos, su práctica pueden contribuir a haberle algunos beneficios, y de corazón confieso a V. q. me satisfacen algunos de los actos gubernativos en q. veo su nombre.

Pero eso no es todo, ni es bastante.

Los hombres del partido blanco nos han criminalado a nosotros, enemigos del sistema de San-

que D. D. Manuel Arce, por esclusión de las pa-
siones oficiales á sus secuaces, pero nosotros en
el gasto, solo, nos lanzamos á la plaza Pública, y
estendiendo, el corazón abierto, los brazos fratern-
nales, llamamos á todas las Orientales, fuesen cua-
les fuesen sus colores políticos, para sostener las
principios constitucionales tan valientemente ultra-
jados por la administración D. D. V. Flores. Ellos
hasta entonces amulados, por q? si hay entre ellos
muchos dignos ciudadanos, como partido no po-
drán jamás gobernar el país sin sangre, se arro-
jaron a nuestros brazos, mas traían en el cora-
zón los sentimientos de jefes, y tanto beniamin
p.^a ellos de franquismo como ellos para nosotros
de doble. Fueron los primeros a romper la con-
ciliación q? se habia establecido de hecho, presen-
tando á cada paso exigencias de partido, para te-
nerlos á su caudillo, acabando por esclusión y
desterrar todo lo bueno del partido contrario,
llamando á si á la herá la escoria de que pue-
den sacar ventajas en su favor, y victoreando
al mismo hombre q? en el gasto echaron al
suelo.

Se ha nombrado un Gobierno Constitucio-
nal bajo la influencia de una Liga organizada
por dos caudillos, ambos cubiertos de crimenes, y



asociándose a ella son los primeros a hacer
desaparecer de una vez para siempre el principio
de autoridad. La ultrajan, la vilipendian sin
pensar tal vez que el ridículo no cae sobre ella, y
si sobre todo el país y particularmente sobre los
hombres q^l son dueños de la situación

¿Que han pensado los hombres de la Liga al pro
mover el escándalo del 18 de Marzo? ¿Que al dester
rar del país á tantos hombres ilustrados y neces
arios? ¿Que han querido después al tratar de quitar
al Gobierno toda la fuerza moral? ¿Arrancarle
de su base, estremando los partidos, y caído esta
blecer la Dictadura, que es el caudillaje, como su
cederá tal vez siguiendo ese camino, y hacer de esa
pobre tierra el patrimonio del ente mas abyecto
que hay en ella - Oribe - o despojándola de su
nacionalidad entregarla a las garras estrange
ras para convertirla en colonia.

Yo creo N. Sr. Garcia, que si ahí estuviera
me habria metido en las conspiraciones q^l
se han urdido, hijos todas de la ambición de los
Generales Flores y Oribe, no electo el Presidente
constitucional, estaria á su lado como N. y en
mo N. envidaria todas mis esfuerzos para sab
berlo, rechazando si la influencia perjudi
cial de esos dos hombres, por q^l esa influencia

no puede tener otro resultado q^o Desorganiza-
ción y por consiguiente Destrucción todo cuanto los hom-
bres sanos pretendan, por q^o es lógico, Don García,
que ellos no pudiendo ser nada entrando el país en
el orden Constitucional, lo Desquicien para de-
minar, y para Dominar pongan en juego todos
los medios posibles para estremar los partidos,
por q^o ambos los son enemigos, exasperarlos y re-
producir los escándalos de los Días pasados.

Si en el país hay hombres que merecen ser
Desterrados son esos los, sin ellos no se habrían
presenciado los últimos sucesos.

Si su presencia en la Capital tiene esos
males; cuales no suceden en la campaña?
Se dice generalmente que los males de ella
están causados de esas luchas estériles por q^o
ha pasado la Republica durante tantos años.
Como practico del país, responderé en parte
es cierto, pero en cada Departamento hay un cer-
to número de hombres, q^o por habito o por vicio
viven de esas convulsiones, tienen un candillo,
y es generalmente a ese candillo a quien el Go-
bierno coloca en el puesto de mas responsabi-
lidad = el de Jefe Político = ¿Que resulta de ahí?
que ese candillo obedeciendo a una de esas in-
fluencias, se torna su instrumento y hace

lo que aquel quiere en beneficio único y es-
clusivamente de sus intereses personales; Pueden
haber orden posible con ese sistema?; Pueden e-
sos hombres respetar el principio de autoridad
Constitucional? No; no, Sr. Garcia, ahí está
la experiencia mastrando la verdad.

Hay en nuestra constitucion, entre otros,
un principio erroneo, el de que no pueda ser
Jefe Politico sino un ciudadano establecido en
el Departamento. Nuestra campana no está
tan civilizada que se puedan encontrar los hom-
bres necesarios, y tiene ademas la gran desven-
taja de que por consideraciones de vecindario,
cuando no sea por interes propio, cierran las
ojas á los innumerables abusos que á cada pa-
so se reproducen con menoscabo de los inter-
eses generales de bienestar y orden.

Para mí, Sr. Garcia, entiendo que son los
puestos oficiales mas importantes del país, que
en su buen desempeño está la garantia Consti-
tucional y creo tambien que en las circunstancias
presentes se debe abcorar de aquel principio y co-
locar en esos lugares hombres de abnegacion, enen-
gicos e ilustrados, que puedan proceder con nobleza
hacia D. Tomas Villalba en Cerro Largo, que pro-
muevan su fomento y su educacion moral y social



Los audilejos q.^o dominan en la campaña creen que el sable y el chiripá son la verdadera civilizacion del país.

Pienso q.^o el Gobierno desprendiéndose de ciertas preocupaciones nacidas de las revoluciones debe encarar con anhelo, constancia y energia la organizacion departamental. Hay un medio entre otros muchos a que ya daría la preferencia y el Gobierno que acaba de dar el gran paso del contrato de rentas de Honduras, que altamente se honra, puede realizarlo con suma facilidad.

En Europa la poblacion superabunda, nuestros campos estan desiertos y una gran parte de ellos son propiedad Nacional. Puede el Gobierno demarcar en cada Departamento un número de colonias diseminadas por él (por que considera que la colonizacion aglomerada tiene inconvenientes) y contratada con alguna empresa, por ejemplo la misma de la Honduras, la introduccion de colonos establecerlos, mediante una módica retribucion por el valor de la tierra y pasajes, que siendo gradual se les torna insensible. La poblacion europea en general industriosa y moral, no solo daría el ejemplo del trabajo, sino tambien que estrinchando á la nuestra, viciada por la educa-

cion que ha tenido, la encerraria al fin en el circulo de los Deveres sociales, civilizandola y haciendola industriosa por necesidad.

et aqui se han organizado varias empresas para introducir colanos, pidiendo la que mas Bo putacanes por persona.

Nuestros policias son en la campana el origen de casi todas las males, parte por los efectos del caudillaje, parte por el abandono con que los Gobiernos han mirado siempre esa rama del servicio publico; empleando á hombres de malos antecedentes, conservando los impagos y hasta sin atender á la necesidad imprescindible de la subsistencia. De aqui resulta que el abigianato es mas una necesidad que un vicio, y siguiendo en las proporciones en que marcha, traerá el cansancio y la ruina de los hombres allí establecidos. Creo que este punto debe merecer la particular atencion de V.

Como Oriental, Los Garcia, como amigo de mi pais y de su prosperidad, pidiere á V. q^d se sobreponga á todas las embates de la mala politica q^d desgraciada aini^{te} domina en estos paises y q^d aun mismo con sacrificio contribuya á al deseado fin de organizar y dar por a nta tierra De V. J. I. B. S. M. Luis C. Soney.









